

¡QUIERO SER SUCIA!

Mamá, cuando sea mayor llévame a Bombay, a Rangoon o a Trebizonda para que me cambien la sangre. Quiero ser sucia étnicamente. No quiero seguir siendo una antigualla del siglo XIX. Quiero ser mezcla de sueca y zulú. Quiero ser de afuera. Porque al fin y al cabo, ¿qué cosa hay más Torquemada y España eterna que eximir a estas alturas diferencias y pedigrís por la pureza de sangre?

Ninon Covarrubias

A PROPOSITO DE CLINTON Y DEL LIVING THEATRE

El hecho de que Clinton toque el saxo no significa que Estados Unidos vaya a cambiar de son. La flamante administración por la que se han movilizado todas las "estrellas progres", desde Jack Nicholson a Bob Dylan, se estrena provocando el cierre del espacio que el Living Theatre había abierto en la East Third Street de Manhattan en 1989, después de haber estado desterrado en Europa durante más de 20 años.

El Living ha visto cortar, de un día para otro, toda la ayuda del Departamento Ciudadano por los Asuntos Culturales, así como reducir en un 85% la contribución del Consejo del Estado de Nueva York para el Fomento de las Artes. Detrás de la excusa de la recesión, inevitablemente aparece el fantasma de la represión de la que ha sido objeto el Living Theatre a lo largo de sus casi 40 años de actividad artística de coherencia ejemplar.

Lejos de asustarse, con la tranquilidad que conlleva la costumbre de ser perseguidos, Judith Malina y Hanon Reznikov han programado una larga gira por Europa con su nuevo espectáculo, *Civilización material y capitalismo 1400-1800*, sobre los orígenes del sistema económico actual. ¡Nunca un tema fue tan apropiado!

Roberta Bosco

SI DA

El pasado 23 de enero, ACT UP, el grupo de acción directa contra la crisis del SIDA, convocó una manifestación delante de la cárcel Modelo de Barcelona. Los quince días previos a la acción, la asociación repartió propaganda e información en las puertas del centro penitenciario a los familiares de los presos durante las horas de visita. El colectivo de abogados ARPJA (Associació de Recolzament a Presos i Preses i Assessorament Jurídic) se sumó a la protesta desplegando una inmensa pancarta roja con la que dio la vuelta a la cárcel. La manifestación exigió: 1º -Aplicación sin excepciones del artículo 60 del reglamento penitenciario español, por el cual toda persona afectada de cualquier enfermedad incurable en fase terminal (no a punto de morir) tiene que ser puesta en libertad. Y 2º -Distribución inmediata de jeringuillas y preservativos a toda la población reclusa.

Para el Juez de Vigilancia Penitenciaria, Sr. Dn. José Ramón Manzanares Codesal estas medidas no son necesarias puesto que en las cárceles no puede haber drogas. El 85% de los reclusos es drogodependiente. Un 40% padece el SIDA. Cifras no-oficiales hablan de un 80% de afectados.

Pau Todó

AMORES SIMULTANEOS

Gracias al teléfono sentimos cerca personas que tenemos lejos, cerramos tratos, negocios, mandamos imágenes, cartas y ahora, desde hace poco, podemos conversar sin trabas con alemanes, japoneses, suecos o rusos gracias a un sistema de traducción simultánea. Pero este aparato que nos esclaviza nos traiciona a veces, como nuestras propias palabras. El teléfono, tan avanzado, podría ayudarnos a no transmitir lo que a veces decimos sin querer. Si por fin llama esa persona tan esperada para proponernos un encuentro soñado y, cogidos por sorpresa, no sabemos qué decir —un silencio desarma y puede ser interpretado de mil maneras— acabando, como siempre, respondiendo un dudoso no cuando deseamos decir sí, una luz debería encenderse para avisarnos de nuestro error: "Su respuesta es confusa. ¿Quiere usted realmente mandar este mensaje". Y así rectificaríamos errores inolvidables.

Liz Cabrero

¡QUE VUELVEN LOS PECOS!

En mi vida sólo quedaba la esperanza de que algún día volvieran los PECOS, por pura y cochina envidia, lo confieso. Porque cuando PECOS llenaban estadios de fútbol y conseguían que las niñas murieran pisoteadas en sus macroconciertos, yo ya era mayor y nunca me pude declarar pública y abiertamente su fan. Eran tiempos de transición, de libro bajo el brazo y de cantautor que cantara a problemas sociales y no a sentimientos como ellos. Por eso me alegro de que vuelvan ahora los PECOS, porque me puedo declarar fan, porque otra vez huele a transición y porque quienes entonces coleccionaban sus discos, ahora ya tienen por lo menos treinta años, dos niños, muchas preocupaciones y no saben quiénes son Platón y OBK.

Javier Bellot